

Análisis de las estrategias comunicativas en el caso Charlie Hebdo

*Carmen Lasso de la Vega González
y Pedro Pablo Marín Dueñas*

*Universidad de Cádiz. Cádiz, España
carmen.lasso@uca.es; pablo.marin@uca.es*

Resumen

Este estudio exploratorio-descriptivo pretende aportar un primer acercamiento a la percepción que los jóvenes tienen de los atentados en Francia del 7 de enero de 2015, con el objetivo de conocer su visión sobre estos acontecimientos e ir previendo y conformando estrategias de comunicación. A partir de la teoría del encuadre noticioso o framing, se estudiarán las siguientes unidades de análisis: televisión, con el fin de determinar la estrategia comunicativa en el medio de carácter más masivo; revista Charlie Hebdo de la que se han seleccionado tres portadas; y, además, se realizará una encuesta a una muestra de universitarios.

Palabras clave: Revista, framing, discurso, estrategias comunicativas, política.

Analysis of Communication Strategies in the Case of Charlie Hebdo

Abstract

This exploratory-descriptive study aims to offer a first approach to the perception that young people have of the attacks in France from January 7, 2015, to know their views on these events and go anticipating and shaping communication strategies. From the theory of news framing or

framing, the following units of analysis will be studied television, in order to determine the communication strategy in the middle of most mass character; Charlie Hebdo magazine of which have been selected three covers; and, in addition, a survey was conducted on a sample of university students.

Keywords: Magazine, framing, speech, communication strategies, policy.

1. INTRODUCCIÓN

Como si de una profecía se tratase, el día 7 de enero de 2015 comenzó una nueva etapa histórica, que pone en cuestión muchos, sino todos, los fundamentos del contrato social subyacente en los estados modernos de Occidente. Los atentados a la revista francesa Charlie Hebdo y al supermercado judío tienen claros antecedentes en numerosos hechos no menos atroces, pero son éstos últimos los que parecen haber marcado una clara frontera conceptual y simbólica de incalculables consecuencias.

Este estudio exploratorio-descriptivo pretende aportar un primer acercamiento a la percepción de estos hechos en concreto, así como su posible alcance en términos generales, con el fin de conocer la visión de los jóvenes acerca de esta situación geoestratégica e ir previendo y conformando estrategias de comunicación, capaces de paliar posibles y pre-visibles consecuencias socio-políticas.

Se trata, pues, de conocer y definir este proceso bélico para determinar las estrategias de comunicación que se están empleando para su difusión, así como el posicionamiento mental que tienen los jóvenes sobre él. Éste objeto y objetivos de estudio se conforman a partir de un objetivo instrumental que persigue, por el momento, realizar un diagnóstico previo acerca de la percepción de estos hechos para, posteriormente, analizar la situación y buscar medidas y estrategias discursivas, entendidas como la mejor y única forma de garantizar la paz y el desarrollo social.

Cabe subrayar, en este sentido, que aunque se vayan a tratar contenidos de carácter ideológico, tanto en un sentido político como religioso, el análisis gira en torno a las estrategias de comunicación empleadas y la percepción que éstas generan en un público joven, en tanto en cuanto más vulnerable, teniendo en cuenta que la ideología forma parte de la es-

estructura profunda de la personalidad de un sujeto, por lo que difícilmente va a cambiar a lo largo de su vida, mientras que la población joven puede ir moldeando sus percepciones hasta la fase adulta.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El presente trabajo contempla la perspectiva del emisor de la comunicación, recogida por los medios, a través de las siguientes unidades de análisis:

- Televisión, con el fin de determinar la estrategia comunicativa en el medio de carácter más masivo. Se analizarán los contenidos de una cadena pública (primera cadena de Televisión Española, TV1) y otra privada, Telecinco, T5. Se realizará un visionado de los programas de la mañana e informativos de las 15 horas, durante los siete días siguientes al atentado en Francia (del 7 al 14 de enero de 2015). Sólo se recogerán autorías de emisores de la comunicación y no de mediadores informativos, cuyos contenidos se observarán como parte de la cadena en cuestión, siempre y cuando aparezcan diferencias significativas.
- Revista Charlie Hebdo, de la que se han seleccionado tres portadas, que pueden considerarse como representativas de su línea editorial.
- Encuesta semiestructurada a alumnos de las universidades de Cádiz y Sevilla.

El análisis de los mensajes se abordará mediante la teoría del encuadre noticioso o framing. Entman, (1993); Scheufele (2000) y Tankard (2001) proponen la teoría del Encuadre (Framing), prefigurando un segundo nivel significativo dentro del establecimiento de la Agenda Setting, el de los atributos. Ellos entienden la noticia como una particular forma de representación de la realidad social que, en función de ella, se somete a una reconstrucción que puede analizarse mediante la observación del encuadre desde el que se realice su proyección y difusión discursiva. Tankard lo describe como el marco de un cuadro que, de alguna forma, subraya la pintura contenida en su interior, así como la aísla del resto. O sea, el encuadre noticioso alude al eje organizativo central, al sentido desde una perspectiva genérica, de cualquier hecho o suceso. Este eje central sería como una especie de preconcepción general que sirve para interpretar cualquier cosa y que deviene de la línea editorial, la cultura y el contexto específico y que, además, supone una determinada forma en

la exposición discursiva, caracterizada por recortes de información, reiteración y énfasis de algunos detalles con el fin de propiciar una determinada evolución e interiorización del tema o hecho expuesto. Por ejemplo, en la guerra del Golfo, se seleccionó un ave cubierta de petróleo para difundir los atributos negativos del enemigo (falta de moralidad, inconsciencia económica y social, total irresponsabilidad, etc.). Posteriormente se demostró que la famosa ave no era de allí, pero aunque lo hubiese sido, se le colocó un “marco”, determinando un encuadre de interés humano, que presupone un relato de descalificación y peyoración del enemigo.

Se trata, de alguna forma, de lo que Wittgenstein (1989) llamó “juegos de lenguaje”. Descontento con la opinión tradicional según la cual el lenguaje se limita a dibujar imágenes de una realidad existente, Wittgenstein introdujo la idea del juego lingüístico para explicar que no hay una única forma correcta de ver el mundo. Según él todo lo que tenemos son diferentes juegos de lenguaje, que definen las convenciones por las cuales acordamos hablar y actuar, y argumentaba que cada juego de lenguaje diferente en el fondo es, sencillamente una forma de vida diferente que se expresa en maneras diferentes de actuar y hablar. Añade Kolakowski (1990:10) que “en la reflexión filosófica sucede que los términos tradicionales se muestran inefectivos a consecuencia del desgaste y los neologismos acuñados a la ligera decaen con rapidez [...] Por consiguiente parece más seguro ensayar las posibilidades contenidas en el vocabulario usual, debiendo esforzarse en no ceder a su inercia, sino en ser consciente de la clasificación del mundo que imprime el lenguaje cotidiano”.

De ahí que se determinará el encuadre noticioso de la estrategia o estrategias discursivas, a partir del análisis de los juegos de lenguaje y su posible evolución en los medios de comunicación de masas.

3. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Durkheim (1993) define los fenómenos de la dependencia e independencia de la población, señalando, en línea con las premisas de Jung (1994) y Fromm (1996), que la dependencia alude a amplios sectores ciudadanos que aceptan, comparten y perpetúan las normas y atributos sociales, por lo que contribuyen al mantenimiento de la sociedad; mientras que la independencia caracteriza a pequeños grupos con capacidad crítica y posibilidad de proponer cambios, convirtiéndose en el motor del desarrollo y evolución social. Teniendo en cuenta que los objetivos de in-

vestigación persiguen la explicación genérica de una compleja situación transnacional y metacultural, a modo de diagnóstico previo, y con el fin de promover el objetivo instrumental acerca de la necesidad de cooperación; se conforma un cuerpo teórico interdisciplinario, a partir de las premisas del interaccionismo simbólico y las teorías de juegos y del caos.

Mead y Blumer (1981) advierten que el ser humano interioriza dos o tres detalles de un estímulo, siendo el resto de sus componentes recreados por el sujeto perceptor, en función de su experiencia, intereses, expectativas, etc., en línea con los postulados de la Escuela de la Gestalt. La exposición a un determinado estímulo genera un proceso electrocoidal inconsciente que, al pasar al cerebro, se procesa con gran rapidez, a partir de un proceso clasificatorio, operado a través del reconocimiento o relación entre el nuevo precepto y lo previamente conocido, dando lugar a la simplificación de la realidad y recreando, por ende, lo real, como señalaría Kant: la cosa en sí, la cosa en mí. No obstante, esta primera simplificación se somete, como siguen apuntando Mead y Blumer, a un segundo proceso, mediante el que el sujeto perceptor compara su visión con la de su grupo, dando lugar en la mayoría de las ocasiones al reajuste de la interpretación individual.

Es relevante, en este sentido, retomar los postulados de Jung, Fromm y Durkheim que, entre otros autores, explican el mantenimiento y evolución de una comunidad social, siendo las mayorías integradas, o dependientes en términos durkheimianos, las responsables de mantener los fundamentos de una sociedad, mientras que una pequeña parte de la población, generalmente formada y con un elevado espíritu crítico, intentará impulsar cambios y, con ello, propiciar la evolución social. De ahí que el equilibrio entre estas dos características sea la clave para la pervivencia de un determinado sistema social sin renunciar a su desarrollo y evolución.

Esta perspectiva teórica subraya la complejidad del objeto de estudio, que se incrementa, si cabe, por diversas razones contextuales, tales como la gran cantidad de estímulos que un sujeto del siglo XXI recibe, las rutinas del discurso informativo que difunde generalmente hechos puntuales, sin la necesaria extensión para la correcta visión y comprensión de cada suceso que, además, será observado y reproducido en función del interaccionismo simbólico.

Si bien es cierto que Internet ofrece una ingente cantidad de información, susceptible de ser libremente consultada en la mayoría de los países de Occidente; no es menos cierto que la mayoría de la población

se inclina por la interacción en redes sociales que, además de ofrecer la oportunidad de pertenecer a un gran grupo, aporta también la posibilidad de ser prosumidor, protagonista en un escenario glocal, cada vez más difícil de abarcar. Esto supone que cada sujeto se decante por contextos que entiende y sobre los que desea opinar, independientemente de su conocimiento sobre el tema en cuestión, dado que en estos entornos virtuales sólo cuenta la participación y no el grado de conocimiento. De este modo, cada individuo actuará a partir de los parámetros del grupo al que pertenezca, aunque en función de sus propios intereses y expectativas.

De igual forma lo harán los países y sus entornos geoestratégicos, que pueden ser contemplados en virtud de los parámetros de la teoría de juegos, que analiza la interacción de varios agentes decisorios mediante la valoración de sus estrategias en un entorno o juego predeterminado, del que pueden tener o no un conocimiento previo acerca de las diferentes y posibles opciones del resto de los jugadores. La teoría de juegos ofrece la oportunidad de representar gráficamente, mediante matrices, las estrategias de cada participante en un juego que, en este caso, es de carácter geoestratégico y metacultural.

Una de las diversas aplicaciones de la teoría de juegos es la denominada como dilema del prisionero, cuyas premisas contemplan el comportamiento de dos jugadores que han cometido un delito, aunque la policía no dispone de pruebas de su implicación. Por ello, les plantean la colaboración con las fuerzas de seguridad, mediante varias opciones: delatar al compañero o guardar silencio. Si ambos jugadores cooperan entre sí y callan, ambos obtendrán el mayor beneficio, aunque el aislamiento y falta de información sobre los actos del otro pueden inducir a la desconfianza y a la delación. Se trata de un juego de suma no nula, frente a los de suma cero o equilibrio de Nash, donde las estrategias de los demás jugadores son conocidas y conformadas como la mejor opción estratégica posible, por lo que no existen expectativas de ganancia mientras que los demás mantengan las suyas, pero teniendo en cuenta que cualquier cambio, por nimio que parezca, puede alterar todo el juego, tal y como propone la teoría del caos.

En este caso, partiendo de la estrategia empleada por Occidente que se articula a través de la recreación del discurso democrático de las libertades, frente a un sencillo relato que promete buenas remuneraciones y protagonismo, mediante la reelaboración de la ley del más fuerte, con lo que esto conlleva en algunos estratos de población joven y no ne-

cesariamente desadaptada. De esta forma, se pueden determinar dos jugadores interdependientes, aunque de carácter primario, y otros dos secundarios conforme a los primeros. Como puede verse, se trata de un juego de suma no nula, que podría convertirse en suma cero a partir del cambio de la estrategia comunicativa, entendiendo que la Comunicación es la mejor y más rentable arma.

3.1. Análisis contextual

Bernard Lewis (1993) señala que el concepto de yihad tiene un significado militar en la mayoría de los casos. No obstante, parece que el significado genérico se remite al esfuerzo que debe realizarse para conseguir un fin. Un esfuerzo acorde a los dictados coránicos, pero no necesariamente bélicos, como también ocurre con el significado de al Qaeda, que significa la base, el fundamento de algo.

Afganistán era una colonia del Reino Unido que se alió con la URSS en 1919, dando paso a una serie de negociaciones con la metrópoli, que se rompen definitivamente en la década de los cincuenta. Posteriormente, uno de sus gobernantes se acerca a Estados Unidos, provocando la invasión rusa del país, así como el apoyo norteamericano y británico de una forma directa, además del europeo de manera más o menos indirecta.

Grosso modo, este conflicto va sentando las bases de la futura formación terrorista, cuya nomenclatura ha sido diversa, por lo que su difusión en Occidente comienza con la campaña masiva contra Bin Laden que, como apunta Castells, se convirtió en un símbolo (2001) o tal vez en un mito. En 1993 la prensa británica ensalzaba su cooperación y describía a Bin Laden como *un guerrero antisoviético que pone a su ejército en el camino hacia la paz* (en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/113428-bin-laden-paz-prensa-britanica>), pasando en pocos años a convertirse en el fundador y líder de Al Qaeda, germen de ISIS y Estado Islámico.

Sea como fuere, las diversas estrategias de este juego geopolítico se difunden de manera simple, no ya con relatos, sino con enunciados cortos, a modo de eslóganes como, por ejemplo “el eje del mal”, para designar en principio a Irán, Irak y Corea del Norte; “la madre de todas las batallas” para restablecer la soberanía kuwaití; o la búsqueda de armas de destrucción masiva en el caso de la intervención en Irak.

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1. La estrategia televisiva

La programación televisiva de la mañana del 7 de enero se vio alterada por la noticia del atentado a la revista *Charlie Hebdo*, por lo que bien puede decirse que se difundieron contenidos espontáneos y en directo, con lo que ello conlleva. Tanto en la cadena pública, TV1, como en la privada T5, junto a la condena de los atentados, se produjo un debate acerca de la dramática situación, en el que aparecieron varios juegos de lenguaje:

- Necesidad de defensa
- Necesidad de separar el aspecto religioso del hecho
- Libertad de expresión
- Involución histórica (neomedievalismo)
- Democracia y derechos humanos
- Pérdida de valores (población joven)
- Guerra de civilizaciones

Evidentemente, el primer bloque, acerca de la necesidad de defensa ponía de manifiesto la enorme inseguridad que estos comunicadores sentían, e incluso cierta incompreensión ante amenazas de tal magnitud, tanto por su carácter transnacional como por su reincidencia. Tal vez fuese ese aspecto el que más desazón causara, en tanto en cuanto existían claros antecedentes de estos execrables actos criminales.

En la misma línea, tampoco se observa ninguna diferencia significativa en los planteamientos de ambas cadenas a la hora de manifestar a la población que no debe confundirse a un grupo concreto con toda una religión. De ahí que las dos cadenas recogiesen manifestaciones de imanes de mezquitas españolas, con el fin de evitar generalizaciones.

También en ambos casos, apareció el concepto democrático de la libertad de expresión que, si bien en un primer momento se abordó desde una perspectiva crítica, posteriormente pasó a convertirse en el eje central de la estrategia comunicativa.

Asimismo, durante los dos primeros días, se esbozaron temas relativos a una involución histórica, que retoma lo real frente a lo simbólico, como ya ocurriera en la Edad Media, así como se enlazaron con reflexiones sobre la pérdida de las ideologías y el enigma de las posibles razones que puedan llevar a ciudadanos europeos a enrolarse en cédulas terroris-

tas, siendo diversas las opiniones al respecto, y contribuyendo así a un necesario debate social. Un debate al que no se incitaba tanto en los programas informativos (telediarios), dada su naturaleza más ajustada a los hechos acaecidos.

No obstante, las declaraciones de figuras relevantes fueron modulando el encuadre noticioso y el juego estratégico del lenguaje, así como mermando las corrientes críticas que se habían esbozado en un primer momento:

Hollande manifestó que “no estamos en guerra contra una religión, estamos en guerra contra el odio”. Ciertamente la gravedad y execrabilidad de los hechos hace comprensible este enunciado, aunque no es menos cierto que este juego de lenguaje recuerda una de las premisas de Kolkowski (1990: 96) “La cultura de las clases privilegiadas ha producido distintas formas de cortesía y de *saber vivir* de salón, reglas para no atropellarse entre hombres que disponen de suficiente espacio, estas reglas pierden por completo su eficacia cuando aparecen conflictos reales de intereses” Aunque en sentido opuesto, las declaraciones del Papa no fueron menos controvertidas: “Si mi amigo insulta a mi madre, le doy un puñetazo”.

Mucho menos protagonismo tuvo la noticia de la quema de iglesias en Níger para proteger la imagen de Mahoma que apareció de forma descontextualizada, aunque marcando los parámetros perceptivos de relación con el hecho genérico de la amenaza de un enemigo amorfo y terrible. “Una de las funciones más perniciosas de la propaganda bélica consiste en facilitar que los miembros de un país destruyan a los de otro con total impunidad psicológica”. Se caracteriza al enemigo como infrahumano, esta deshumanización consigue disolver cualquier tipo de disonancia (Pratkanis, A. y Aronson, 1994).

Ni el atentado a las torres gemelas en Estados Unidos ni tampoco el perpetrado en España, en la estación de Atocha, tuvieron una repercusión similar, ya que la difusión de ninguno de ellos reveló una desazón y una inseguridad semejantes. Tal vez porque hasta ahora no se había valorado la verdadera magnitud de la amenaza, fundamentalmente porque el 11 de septiembre de 2001 se vinculó a las relaciones entre Estados Unidos y las fuerzas contra Afganistán, y el del 11 de marzo de 2004 con la presencia de tropas españolas en este mismo país.

Sea como fuere, al tercer día de los atentados, la estrategia se modera y unifica. Hollande señala que “La gente no comprende la libertad de

expresión”, mientras que Rajoy añade que “libertad y seguridad son inseparables”. Ciertos sectores críticos observan un intento por reducir las libertades en pro de la seguridad, posiblemente porque la sensación de amenaza no hubiese penetrado en todos los sustratos sociales. Algo que se fue produciendo rápidamente a través de noticias sobre operativos policiales en España y Europa que revelaban la permeabilidad de un sistema que se autoproclama y se percibe como el mejor, tal vez el menos malo, parafraseando a Churchill.

Aunque tras el periodo observado en este diagnóstico previo, T5 emite en marzo de 2015 la miniserie *Los nuestros*, en la que se emplea un juego de lenguaje eminentemente propagandístico, poco habitual en España, donde la imagen del ejército pasa desde la cascada simbólica de los cascos azules y la ayuda humanitaria a la más cruda realidad bélica, tanto en el heroico rescate de dos indefensos niños, que han sido secuestrados por yihadistas como por el reportaje posterior a la serie, *Veinticuatro horas con los nuestros*, donde se manifiesta claramente la misión bélica del ejército español, su presencia en Afganistán y algunas de las características de su tarea que, hasta el momento, se habían visto silenciadas en los medios de comunicación. “Negar la realidad por la gran adicción del ser humano por la ilusión” supone la generación de las ideologías, que explican el mundo en términos de verdad absoluta (Ralston, 1997).

Se observa, por tanto, una divergencia discursiva entre la estrategia de comunicación anterior a los atentados en Francia, cuando las acciones yihadistas se presentaban como una parte de los informativos, de manera descontextualizada e inconexa para la población masiva y en las que los ejércitos occidentales, al menos los europeos, no tenían participación alguna, dado su carácter eminentemente humanitario, estratégicamente hablando. Cabe señalar, no obstante, que este cambio debió ser anterior, ya que la miniserie y reportaje se rodaron antes de los atentados de enero, pues se emitió en marzo de 2015.

4.2. La estrategia de Charlie Hebdo

Finalmente la estrategia discursiva de la libertad de expresión es la que orienta y fomenta la conclusión de este relato histórico que, si bien, se originó supuestamente en las páginas de una revista irónico-satírica, Charlie Hebdo, cuyo alcance se vio notablemente incrementado con estos lamentables hechos. Esta publicación se ha visto inmersa en varios conflictos legales por su marcada irreverencia con todo poder y norma

establecida. Esto es, no se trata de una revista anti-islámica, sino simplemente satírica, que no ha renunciado a verter sus críticas contra todas las religiones, como puede verse en la siguiente imagen:



Ilustración 1. Portada de Charlie Hebdo

Esta portada pone de manifiesto que las críticas más sagaces se vierten a los tres libros sagrados que vertebran las creencias religiosas de Occidente, sin que haya una distinción entre ellos. Ahora bien, el Islam prohíbe la representación gráfica de la deidad. “Todo rey grande o pequeño o mínimo o familiar, es una majestad sagrada: un ser de divina ambigüedad, que no tiene nombre verdadero, sino sólo un nombre simbólico y heráldico (un número), que vive escondido y quizá no existe, o que existe menos cuando más aparece” (Levi, 1996:16). Sostiene Levi que a mayor distancia y asibilidad del dios, más eficacia y realidad alcanzará en sus ritos y creencias. Y añade que no hay plebe sin rey: no hay masa sin dios. Si es falso afirmar que toda sociedad nace de una relación religiosa, es cierto, sin embargo, que toda monarquía es religiosa.

De ahí que posiblemente, la revista se plantee con esta portada (Ilustración 1) la posibilidad de la relegación humana con respecto a la religión, aunque si se tiene en cuenta que el término religión deviene de relegar, posiblemente quepa pensar que el ser humano, sino libre, se siente seguro en el seno de una creencia, aunque no necesariamente relegadora o religiosa.

Algo más incisiva resulta la Ilustración 2, en la que el titular alude a “la película que inflamó el mundo musulmán”, *Inocencia de los musul-*

manes, difundida en 2012, y en la que el profeta Mahoma es tildado de inepto, pedófilo, etc. Se trata nuevamente de una sátira contextual que implica varios niveles de lectura, quedando sólo al alcance de unos pocos su total descodificación.

La viñeta plantea que la grabación fue francesa, aunque no parece que fuera así, algo que también deja ver la ilustración, pues el galo que aparece tras la cámara tapa su ojo derecho con esa misma mano, quedando abierto el izquierdo y libre también su mano siniestra. La grabación queda a expensas de la propia cámara, sin que el galo intervenga, más allá de observar una escena que no le es del todo grata. Por su parte, la caricatura de Mahoma aparece sobre un fondo de croma verde, que representa al Islam, como señala Erbez (2006), manifestando así que el profeta está sobre el Islam y no a su servicio como cabría esperar. Algo que se acentúa con su desnudez y postura y se subraya con los enunciados de la viñeta que interpela al receptor y lo conduce a fijar la atención y opinión sobre su trasero.



Ilustración 2. Portada de Charlie Hebdo

Puede verse que también el ojo derecho de la caricatura del profeta aparece casi guiñado, emulando tal vez el dicho cristiano sobre la ocultación a la mano izquierda de los actos de la derecha, que en este caso se invierte, pues en Occidente, la derecha o diestra es la parte de la razón y la luz, mientras que la izquierda o siniestra es la del instinto y la oscuridad. De esta forma se establece un complejo paralelismo entre el guiño del profeta y el gesto del cámara galo, que no se conforma con una mera cerrazón ocular, sino que se ayuda con su mano derecha para ocultar toda visión lógica e iluminada de la imagen que tiene ante sí.

Por su parte, la Ilustración 3, presenta la recreación caricaturesca de un Mahoma doliente, tal vez arrepentido, en la que se juega con la dicotomía del emisor del perdón, no cerrando quién lo pide si la publicación, el propio profeta o ambos.



Ilustración 3. Portada de Charlie Hebdo

Esta imagen de portada, precedida por el nombre de la publicación y el sobrenombre de “revista irresponsable”, vuelve a colocar al profeta sobre un fondo verde, así como a subrayar su ojo derecho que, en esta ocasión, aparece bien abierto en línea con el izquierdo, aunque con una lágrima. Lloro la razón, la luz y la lógica, a tenor de la comparación con la ilustración anterior. El titular reza: “todo está perdonado”, pero ¿quién lo perdona? posiblemente el emisor de la comunicación, pues el profeta, vestido ahora con un atuendo blanco en clara emulación de pureza, proclama el eslogan recreado de forma espontánea en las redes sociales para apoyar la condena de los hechos, así como para proclamar el derecho a la libertad de expresión que, dadas las circunstancias geoestratégicas, cabría replantearse y no porque deba renunciarse a la sátira, que sólo debe entenderse como un recurso de la razón y a favor y auspicio de la necesaria crítica y reflexión, sino tal vez a favor de la búsqueda de un espacio de consenso en la que las diferentes libertades, junto con la de expresión, se observen no sólo a partir de la cosmovisión de Occidente, sino en aras de la generación de una nueva cosmovisión glocal en la que tengan cabida y respeto todas las opciones en aras del entendimiento, el consenso y el desarrollo social, que sólo debe entenderse a través de los códigos de la paz, el debate y la comunicación.

Frente a esta compleja estrategia acerca de la libertad de expresión, se genera y expande rápidamente a través de las redes sociales fundamentalmente, otra más sencilla: *Je sui Charlie* que, además de rearticular la misma estrategia, añade las condolencias a las víctimas del atentado y a la revista. Millones de personas de todo el mundo se convirtieron en Charlie, emulando las premisas del interaccionismo simbólico, así como cerrando de alguna manera el necesario debate y proceso reflexivo acerca de los posibles límites de la libertad de expresión.

4.3. La percepción de los jóvenes

Se han realizado encuestas semiestructuradas no aleatorias a un total de 367 estudiantes, durante los meses de febrero y marzo de 2015, de las universidades de Cádiz y Sevilla. Los resultados de dichos cuestionarios se presentan a continuación.

1. Qué es la Yihad	
a. Un grupo político	11.5%
b. Un grupo terrorista	72.2%
c. Un grupo religioso	9.7%
d. No sabe/no contesta	6.6%
2. Qué es al Qaeda	
a. Un grupo político	48.3%
b. Un grupo terrorista	29.6%
c. Un grupo religioso	7.1%
d. No sabe/no contesta	15%
3. Qué es el estado islámico	
a. Una nación	31.3%
b. Un grupo terrorista	38.6%
c. Un grupo religioso	29.1%
d. No sabe/no contesta	1%
4. Bin Laden fundó	
a. Al Qaeda	18.6%
b. El estado islámico	6.4%
c. La Yihad	32.5%
d. No sabe/no contesta	42.5%

-
5. Los musulmanes son
- a. Parte de nuestra cultura 44 %
 - b. Una amenaza 31.8%
 - c. Gente de otra religión 22.2%
 - d. No sabe/no contesta 2%
6. Qué es el Islam
- a. Una religión 37.1%
 - b. Un estado 20.7%
 - c. Un peligro 46.5%
 - d. No sabe/no contesta 5.7%
7. ¿Tú eres Charlie Hebdo?
- a. Sí 98.6%
 - b. No 0%
 - c. Depende 0%
 - d. No sabe/No contesta 1.4%
8. Consideras que Europa está amenazada
- a. Sí 92.8%
 - b. No 7.1%
 - c. Depende 1.1%
 - d. No sabe/No contesta 0%
9. Si respondiste que sí, cuál crees que podría ser la solución
- a. Defendernos 52%
 - b. Atacarlos 10.4%
 - c. Dialogar 46.6%
 - d. No sabe/no contesta 0%
10. Piensas que necesitas más información sobre el tema
- a. Sí 73.1%
 - b. No 6.9%
 - c. Depende 20%
 - d. No sabe/No contesta 0%
-

El nivel de conocimientos sobre conceptos concretos como La Yihad, Al Qaeda, Estado Islámico, etc., es bastante escaso; pero estos jóvenes manifiestan una asociación instantánea entre estos términos y el espacio simbólico de la amenaza, la necesidad de ataque como defensa, etc. No obstante todo ello, cabría destacar por encima de la respuesta al cuestionario o sus verbalizaciones en el debate posterior; sus gestos y comunicación no verbal, ya que el simple hecho de entrar en contacto con estos vocablos les causa una manifiesta incomodidad, desasosiego y temor.

5. CONCLUSIONES

Tanto en los debates de la programación matinal analizada como en los realizados con los estudiantes universitarios, se observa el desconocimiento de esta emergente realidad que, por un lado, dificulta su localización y definición, mientras que, por el otro, favorece la interiorización tópica y aglutinadora en torno a la religión islámica.

Al queda, yihad, ISIS, Estado islámico, etc. son vocablos que aparecen junto a otros muchos, designados en función de una determinada cédula o país. Esta fragmentación discursiva y también geográfica impide el reconocimiento y asignación de numerosos hechos que se les imputan. Sería, por tanto, necesario conocer sus códigos y claves para diferenciarlos del resto de los musulmanes, así como para evitar el engrosamiento de sus filas.

Ciertamente la libertad de expresión se puede abanderar como uno de los signos más importantes de la democracia, aunque cabría preguntarse sobre la idoneidad de mantener esa libertad y/o derecho en el ámbito geopolítico y simbólico de la democracia.

Ni que decir tiene que el empleo del simbolismo, por muy irreverente que fuere, no es ni mucho menos comparable con la tremenda referencialidad de las imágenes que difundes estos grupos, en las que la cromática naranja del atuendo de las víctimas parece describir a su enemigo; pero ¿acaso Occidente debe adoptar ese rol?, ¿no hay otras fórmulas posibles?

Referencias Bibliográficas

- BLUMER, Herbert. 1981. **El Interaccionismo simbólico: perspectiva y método**. Editorial Hora. Barcelona.
- CASTELLS, Manuel. 2001. *La guerra red*. El País. Madrid.
- DURKHEIM, Emile. 1988. **Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales**. Alianza. Madrid.
- DURKHEIM, Emile. 1993. **Las formas elementales de la vida religiosa**. Alianza. Madrid.
- ENTMAN, Robert. M. 1993. **Framing: Towards clarification of a fractured paradigm**. McQuail's reader in mass communication theory. Sage Publications. London.
- ERBEZ, José Manuel. 2006. Símbolos del Islam. Banderas. **Boletín de la Sociedad Española de Vexilología**. N° 99.
- FROMM, Erich. 1996. **Espíritu y sociedad**. Piados. Barcelona.
- JUNG, Carl. 1994. **Arquetipos e inconsciente colectivo**. Piados. Barcelona.
- KOLAKOWSKI, Leszek. 1990. **La presencia del mito**. Cátedra. Madrid.
- LEVI, Carlo. 1996. **Miedo a la libertad**. Debats. Valencia.
- LEWIS, Bernard. 1993. **Islam and the West**. Oxford University Press. Nueva York.
- LYOTARD, Jean. 1994. **La condición postmoderna**. Cátedra. Madrid.
- MOREANO, Alejandro. 2002. **El apocalipsis perpetuo**. Abya-Yala. Quito.
- PRATKANIS, Anthony y ARONSON, Elliot. 1994. **La era de la propaganda**. Paidós. Barcelona.
- RALSTON, John. 1997. **La civilización inconsciente**. Anagrama. Barcelona.
- SCHEUFELE, Dietram. 2000. Agenda-setting, priming, and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication. **Mass Communication & Society**. Vol. 3. N° 2-3: 297-316.
- TANKARD, James Williams. 2001. **The empirical approach to the study of media framing**. Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world. Lawrence E. A. New Jersey.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. 1989. **Tractatus Logico-Filosoficus**. Alianza. Madrid.